

La Red Municipal de Mediatecas de Gijón

La ciudad de Gijón cuenta en la actualidad con 275.830 habitantes. A pesar de no ser capital de su comunidad autónoma, es la mayor entidad de población del Principado de Asturias, y eje de la economía y el turismo regional. Gijón, que multiplicó por diez su población a lo largo del pasado siglo, tuvo que soportar una grave crisis industrial en los años setenta y ochenta, muy especialmente en el sector naval, lo que originó importantes tensiones sociales, pero forzó una profunda transformación urbana, de la que ha salido fortalecida y modernizada. El aprovechamiento de considerables recursos financieros de la Unión Europea en distintos planes e iniciativas para la recuperación de territorios sometidos a procesos de crisis, se ha hecho patente en apreciables mejoras urbanísticas, de infraestructuras, comunicaciones y en la dotación de equipamientos de carácter público.

En los últimos años Gijón ha apostado por las nuevas tecnologías como factor fundamental: "Gijón destaca por muchas razones y en cuanto al nivel de penetración de las nuevas tecnologías de la información también. Según las más recientes encuestas el porcentaje de ciudadanos que se conectan a Internet es del 32,1%, lo que sitúa a la villa de Jovellanos muy por encima del porcentaje de usuarios de Cataluña, que es la comunidad autónoma que mayor número de usuarios posee con un 26,6%, y situándose en unos niveles de usuarios de Internet similares a países como Alemania o Francia. También es significativo que más de la cuarta parte de los hogares gijoneses, un 25,7%, tienen acceso a Internet, y que más de la mitad de los hogares que se conectan a Internet lo hacen través de banda ancha (48% Telecable, y 6,1% ADSL)." (1)

El efecto de no capitalidad convierte al ayuntamiento en referente y casi en el motor político y administrativo de la ciudad. Por este motivo, el Ayuntamiento de Gijón ha

sumado a las obligaciones que le atribuye la *Ley de Régimen Local* otras que, sin ser competencia municipal, presta por iniciativa propia, directamente o en colaboración con otras administraciones. Nos referimos a las relativas a la promoción económica y empleo, formación y desarrollo local, planes de inserción laboral, escuelas taller, planes de igualdad de la mujer... Para la ejecución de sus competencias y servicios el Ayuntamiento de Gijón ha optado por una estructura fuertemente descentralizada, tanto orgánica como territorialmente. En concreto, la gestión de los servicios de carácter personal (educación, cultura, deportes, servicios, juventud) se realiza a través de organismos autónomos con la denominación de Fundaciones y Patronatos. Uno de ellos es la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, a cuyo Departamento de Centros Municipales competen las tareas relacionadas con la promoción y la difusión de la cultura de carácter público, que se realizan en Gijón descentralizadamente en diferentes puntos de servicio, siempre buscando la proximidad y la participación del ciudadano. Dentro de este modelo uno de los servicios básicos lo constituyen las bibliotecas públicas.

La Red Municipal de Bibliotecas

Once bibliotecas, que dan servicio a los diferentes barrios de la ciudad, componen actualmente la Red Municipal que gestiona la Fundación Municipal de Cultura: La Arena, El Coto, El Llano, La Calzada, El Natahoyo, Contrueces, Rocés, Polígono de Pumarín, Pumarín Gijón Sur, Vega-La Camocha y Montiana. La oferta de lectura pública en Gijón se completa con la Biblioteca Jovellanos (BPE), la biblioteca del Hospital de Cabueñes y cinco Centros de Lectura gestionados por entidades vecinales.

Carlos González Espina
 Director de Programas de Bibliotecas
 Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular
 Ayuntamiento de Gijón

Unos Servicios Centrales gestionan buena parte de los procesos administrativos y técnicos para el conjunto de la red bibliotecaria municipal (adquisición, catalogación, distribución de novedades, dotación de lotes bibliográficos a bibliotecas escolares...). Las bibliotecas, por su parte, desarrollan, junto a los servicios convencionales bibliotecarios, numerosas actividades de animación y promoción de la lectura. En 2002 la Red Municipal sustituyó la aplicación informática con la que sus bibliotecas venían trabajando desde 1996 e incorporó el sistema integrado de gestión bibliotecaria Absys, procediendo a incorporar sus fondos en un catálogo colectivo. La dotación de una red de fibra óptica conecta ocho bibliotecas (las otras tres se conectan a través de ADSL). Para un mejor desarrollo del Servicio de Referencia e Información Bibliográfica se ha dotado también recientemente al personal bibliotecario de acceso a Internet, lo que multiplica su capacidad para atender las consultas de los usuarios.

Participación en proyectos innovadores

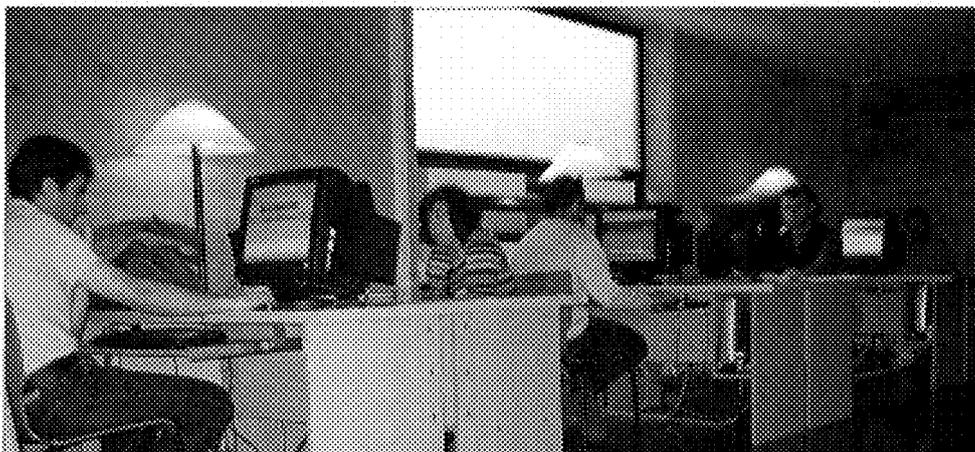
Desde hace tiempo, la Fundación Municipal de Cultura de Gijón ha tomado parte en distintos proyectos de modernización e innovación de sus servicios. En el campo bibliotecario eso le ha llevado a participar en distintos programas europeos sobre la aplicación de las nuevas tecnologías.

En 1994 la de La Calzada fue una de las cien bibliotecas públicas españolas integradas en el proyecto TECA, impulsado por la FEMP y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con financiación de la UE. Como resultado de él se instalaron otras tantas

“microtecas” (equipamientos básicos compuestos por tres ordenadores, dos de los cuales se destinaban a su utilización por los usuarios). La instalación de La Calzada fue mejorada en 1996, ampliando su dotación a seis equipos y acceso a Internet, lo que dio lugar a nuestra primera “mediateca” (ese es el nombre adoptado entonces para denominar estos servicios, pues convivían en ellos los medios audiovisuales, los informáticos y los telemáticos), que ponía además a disposición de sus usuarios “paquetes de autoformación” para adultos en diversas materias.

Entre 1994 y 1996 la Fundación Municipal de Cultura de Gijón fue el único participante español en el proyecto PLAIL (Public Libraries And Independent Learners: Bibliotecas Públicas y Estudiantes Adultos Independientes) que constituyó un grupo de investigación para estudiar las necesidades en materia de autoformación de los usuarios de las bibliotecas. En concreto se trataba de responder a las siguientes cuestiones: “¿Qué servicios hacen falta para satisfacer las necesidades de ese tipo de estudiantes? ¿En qué medida dependen esos servicios de las nuevas tecnologías? ¿Cuáles son los conocimientos y las técnicas necesarios para proporcionar esos servicios? ¿Cómo pueden obtenerse esos conocimientos y técnicas mediante el uso de las nuevas tecnologías?”. (2)

Participó también la Fundación Municipal de Cultura en el proyecto LISTED (Library Integrated System for Telematics-Based Education), junto con la Universitat Oberta de Catalunya y socios de Reino Unido, Dinamarca, Irlanda y Portugal. En este caso se trataba de investigar la aplicación de las tecnologías telemáticas al servicio del aprendizaje en las bibliotecas.



PUBLICIDAD



Telecentros y Mediatecas

El Gobierno del Principado de Asturias, en colaboración con distintos ayuntamientos de la región, viene implantando una red de telecentros cuya finalidad es “democratizar el acceso a la sociedad de la información de todos los ciudadanos, poniendo especial énfasis en la población de zonas rurales. Los telecentros deberán proporcionar acceso a las tecnologías de la información e Internet a los grupos sociales más desfavorecidos del territorio (demandantes de empleo, discapacitados, amas de casa, personas de avanzada edad, estudiantes, etcétera)”. Dos de esas instalaciones, que se han desarrollado al margen de los servicios bibliotecarios, se encuentran en Gijón.

A diferencia de los telecentros, los equipamientos que componen la Red Municipal de Mediatecas de Gijón han sido concebidos como elementos integrados física y operativamente dentro de las bibliotecas públicas. Esta circunstancia es determinante en la caracterización del modelo de servicio que se propone, en el que se priorizan las funciones informativas, educativas y autoformativas, frente a las meramente lúdicas. La manera en que se materializa ese orden de prioridad es clave para determinar la calidad y rentabilidad de un servicio público de estas características. La Red Municipal de Bibliotecas dispone actualmente de ocho mediatecas, a las que se sumarán en breve dos más; ofrece un total de 86 puestos con acceso a Internet de banda ancha, operativos para los usuarios en el horario completo de apertura de las bibliotecas. Los usos de las mediatecas en 2002 se distribuyeron del siguiente modo:

Hombres	Mujeres	Adultos	Infantiles	Total
66.833	56.172	123.005	12.036	135.041

Por otra parte, las mediatecas se utilizan también con mucha frecuencia para la impartición de cursos de formación, prioritariamente dirigidos a grupos tecnológicamente desfavorecidos (inmigrantes, mayores, inserción laboral...). En 2002 se desarrollaron un total de 29 cursos de estas características, a los que hay que añadir un macrocurso *on line* de Alfabetización Digital, del que se beneficiaron 3.000 personas, gran parte de las cuales accedieron a él desde las mediatecas municipales.

Nuevas estrategias

Aun huyendo de todo dirigismo, respetando siempre la confidencialidad en el uso de Internet y sin negarle a las bibliotecas su papel en el entretenimiento de los ciudadanos, es preciso afrontar la realidad de que la simple oferta de acceso gratuito a Internet conduce indefectiblemente a una inmensa mayoría de usos de carácter ocioso. Se da la circunstancia añadida de que en estas condiciones los servicios suelen estar copados por un perfil de usuarios que no son precisamente los que con más urgencia están necesitados de nuestro apoyo.

La elaboración de una estrategia que oriente más el uso de servicios como nuestras mediatecas hacia su función social y culturalmente reequilibradora en el acceso a las nuevas tecnologías preocupa a quienes constatamos día a día esta situación. En Gijón hemos dado algunos pequeños pasos a este respecto, como la impartición de cursos formativos, pero estamos todavía en los inicios en lo que respecta a la elaboración de guías y directorios de contenidos que ofrecer a nuestros usuarios. Es ésta una tarea fundamental pero inabarcable, en la que las bibliotecas públicas esperamos beneficiarnos más pronto que tarde de la coordinación y el trabajo cooperativo. ☑

Notas

- (1) MÉNEZ, M. “II Congreso Ciber-ciudadano: «La Nueva Economía en Asturias»”. En *El Comercio*, Gijón, 26-5-2002.
- (2) *Bibliotecas públicas y estudiantes adultos independientes (PLAIL): la utilización de las tecnologías de la información en la formación del personal bibliotecario y como apoyo a los estudiantes adultos independientes en Portugal, España y Reino Unido*. Gijón, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1995.
Bibliotecas públicas y estudiantes adultos independientes: informe final del proyecto PLAIL, 1996. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1998.